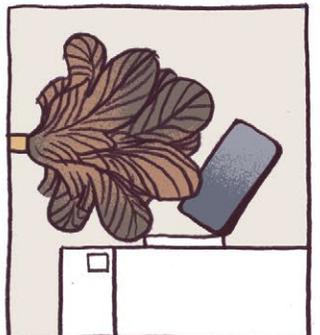
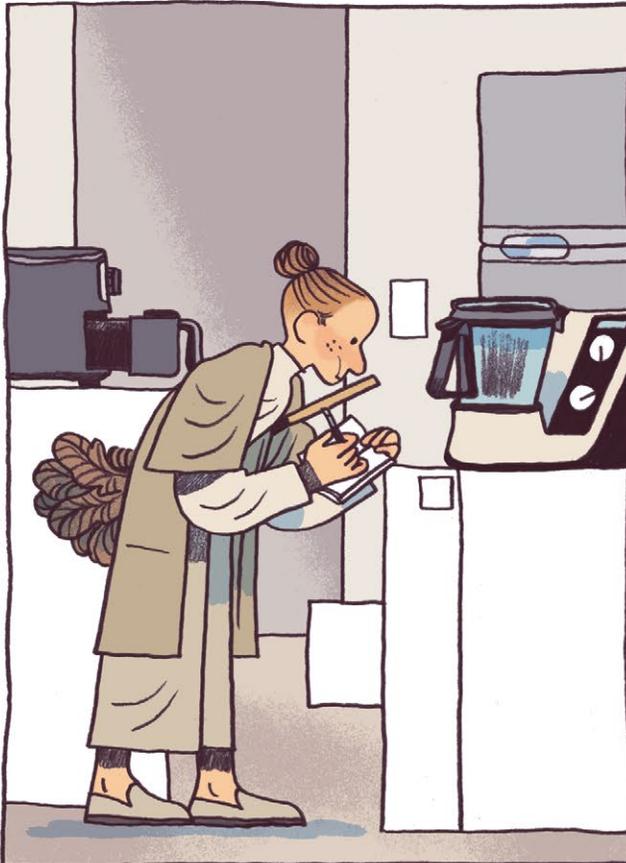
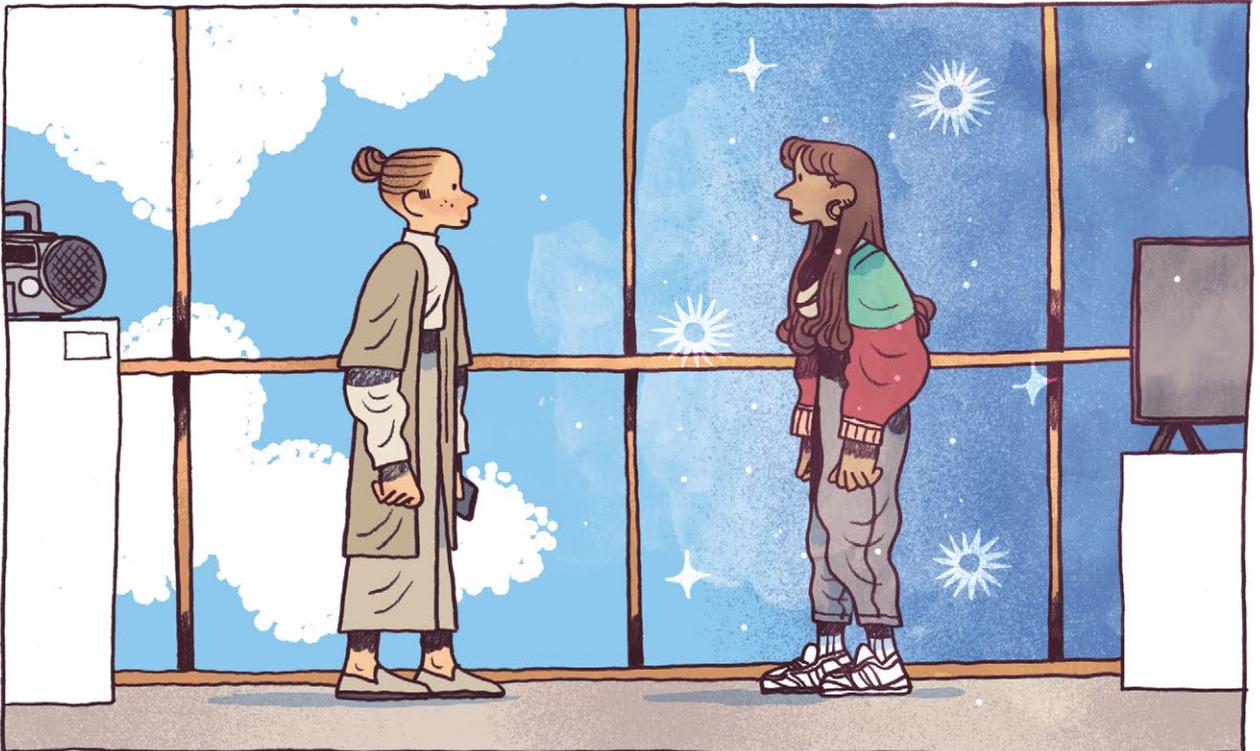


ECOTOPIAS

Imaginar el futuro para cambiar el presente





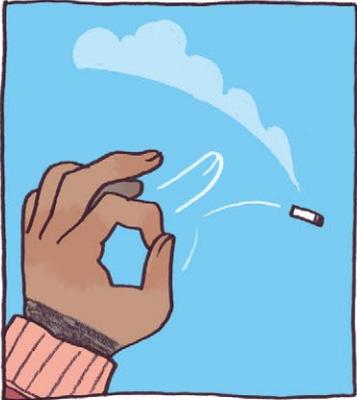






Entonces, ¿trabajas?
¿No eres menor?

Sí, aunque no se entiende el trabajo como en la época extractivista.



¡Agh! ¡Me desespere!
¡Este trasto no funciona!



Los trabajos se reparten en turnos de tres horas y no se gana dinero.

La comida, el agua, la vivienda, la sanidad, la ropa, la electricidad y la educación son gratis.

¿Cómo que gratis?!

Gratis porque pertenecen al colectivo.



¡Son bienes públicos!

Nadie los posee ni se lucra.



Vamos a ver las abejas.



¡Horas desaparecida!



¿Qué habrán hecho mis amigos hoy?



¡Me lo he perdido! Me van a odiar.



Ya está, después de esto me quedo sola.





Oye, y, a pesar de todo, ¿no tienes ganas de salir de aquí nunca?

Claro. Podré viajar una vez al año en avión a partir de los 18.



Estoy haciendo una lista de aquellos lugares que he conocido a través de los objetos del museo.

Aunque, claro, algunos sitios ya no existen realmente...



¡Una vez al año!
¡Pero si yo he volado decenas de veces!

Para que todo funcione ha habido que renunciar a mucho y reconocer los límites del planeta.



Supongo que ya has visto qué ocurre cuando no se hace así.

Aunque no hayas vivido lo que en tu tiempo está por venir.



¡Andrea, espera! ¡Ven, vamos a mi casa!



